



Instrumentos Musicales del Folklore Venezolano

Embajada de Venezuela
en Ecuador

Incluimos en este trabajo nociones y descripciones muy oportunas sobre algunos instrumentos musicales populares en el territorio nacional.

A las personas que tengan interés o curiosidad acerca de un estudio completo de estos objetos mentales y expresivos, les recomendamos el libro *Instrumentos musicales de Venezuela*, de Isabel Aretz, obra bien investigada y exhaustiva, edición publicada por la Universidad de Oriente en 1967.

MARACAS

Se fabrican con el fruto maduro o verde del taparo (*Crescentia cucurbitina*), al cual se le ex-

trae el contenido por dos agujeros labrados en sus extremos. Luego se deja secar la corteza restante. La maraca se llena con piedrecitas o semillas de capacho y se atraviesa con un palito labrado, cuya parte más gruesa constituye el mango del artefacto. Al sacudirla rítmicamente, las piedras o semillas que reposan en el interior de la calabaza chocan entre sí o contra las paredes de la corteza, produciendo el cascabeleo característico de este instrumento musical.

En ciertos casos, el palito atraviesa el cuerpo de la maraca de extremo a extremo, quedando ésta colocada en el centro. Muchas veces los fabricantes pulen o colorean parcial o totalmente la maraca. Es utilizada en casi todas las fiestas populares y en muchos actos rituales.

CHARRASCA

Se construye con un pedazo de tubo de cobre. Se secciona a lo largo con el fin de que produzca sonidos. Sobre la mencionada abertura se hace una serie de cortes transversales por donde se desliza el cuerpo de un clavo, el cual se emplea para tocar este instrumento.

En la parte inferior la charrasca lleva dos agujeros por donde se introducen los dedos índice y pulgar de la mano para sostenerla. Al moverla rítmicamente se producen los cambios de tonalidades durante el repique del tambor en ciertas regiones del Estado Falcón. La charrasca es conocida también con el nombre de "güiro"; puede hacerse de madera resistente, de una calabaza larga o con cuerno de ganado. En este último caso se denomina "cacho rayado" y algunas veces tiene en su extremo forma de ave.

TAMBOR

Este membranófono de golpe directo se compone de un pequeño barril de madera. Tiene una sola cara constituída por un cuero que puede ser de cabrito, gato, oveja o perro, el cual, antes de ser utilizado, se somete a un período de remojo en agua de cal con el fin de que afloje y suelte los pelos. Este parche se clava en la boca del cilindro o se prensa con un aro de metal del que salen seis tornillos largos que alcanzan al aro colocado en la parte inferior. Cuando dicha piel se afloja y no es posible templarla por medio de los tornillos, se pone al sol. O bien, haciendo una hoguera, se coloca el instrumento en forma oblicua, de modo que el calor de la fogata lo reciba indirectamente el cuero, y con suaves golpes dados con los dedos o la mano empuñada, se va probando el temple de este instrumento hasta lograr un sonido sutil.

El denominado "tambor coriano" se toca con ambas manos. La persona encargada de repicarlo debe ponerse en cuclillas o sentarse de manera de sostener el cuerpo del membranófono con las piernas. Los primeros sonidos arrancados a este instrumento, para el canto de una sola voz, se denominan "repicar" y al cambio de ritmo se le distingue con el nombre de "quebrar"; en esta ocasión toman parte las diferentes voces que constituyen el coro de los cantores. Este instrumento se usa en el baile de tambor, que se lleva a cabo en Coro y en los puertos de La Vela y Cumarebo durante los días de Navidad y de Año Nuevo, como también el 2 de enero, conocido en varias localidades del Estado Falcón con el nombre de "Día de los comerciantes".

TAMBORA

Es otro membranófono, cuyo cuerpo está formado por un pequeño barril de madera. Posee dos parches, colocados en ambos extremos del cilindro, los cuales se fijan con unos aretes de madera flexibles que descansan en los bordes del barril y se mantienen firmes; dichos aros son prensados y atados entre sí por medio de cuerdas resistentes. Las orillas de los parches van enrolladas en sus correspondientes bejucos y cosidas con cabuya. Los aretes sobresalen un poco y sirven de protección a los parches. La tambora se toca con dos palitos redondeados en uno de sus extremos y algunas veces cubiertos con tela. Dicho instrumento se emplea en los cantos navideños y en ciertas parrandas populares.

FURRUCO

El furrucó se fabrica con un barrilito de madera y una vejiga de toro o piel de oveja, la que sos-

tiene verticalmente una varilla larga o corta, untada con cera o cualquier otra sustancia que, al ser frotada de arriba abajo con los dedos de ambas manos, produce sonidos roncós. Este membranófono de frotación se conoce también en el territorio falconiano con los nombres populares de “mandullo” y “pujío”. En el Estado Zulia se lo denomina igualmente con el nombre de “furro”. Dicho instrumento no pasa de ser otra cosa que la zambomba española. Se emplea, junto con otros, para acompañar gaitas y demás cantos navideños.

FLAUTAS DE CARRIZO

Para fabricar este aerófono, algunos pobladores de la parte sur del Estado Falcón y del norte del Estado Lara toman una caña de carrizo que no tenga más de treinta centímetros de largo y dos de diámetro. Con una navaja raspan un pedazo de los cañutos, sobre los cuales hacen dos agujeros para la construcción de la flauta conocida con el nombre de “tura hembra”, y tres o cuatro para la denominada “tura macho”. Dichos agujeros deben guardar, por lo menos, dos o tres centímetros de distancia entre sí. Con cera negra se obturan exteriormente los pequeños orificios que puedan tener los nudos de las cañas y se reduce un poco la boca de entrada de dichas flautas. Finalmente, colocando los dedos índice y medio de ambas manos sobre los agujeros superiores del carrizo y soplando contra el borde de la embocadura, se prueban los sonidos de la tura hembra y de la tura macho. Estos instrumentos musicales, junto con los cachos de venado y las maracas, se utilizan en el “baile de las turas”, parte muy interesante e imprescindible del rito indígena que tiene este mismo nombre.

CACHO DE VENADO

Es otro instrumento aerófono que, en los Estados Lara y Falcón, algunos descendientes de indígenas fabrican con los cráneos descarnados del venado y del matacán. Tapan los orificios con cera negra, menos el agujero occipital, que es por donde se sopla. Para hacer sonar este instrumento, se humedece un poco por la parte interna y luego se acomoda la boca de tal modo que al labio inferior cierre parcialmente dicho agujero e impulse el aire hacia el borde de la embocadura. Los sonidos graves de este aerófono forman, junto con los sonos agudos de las flautas de carrizo y el pausado roce de las maracas, la música con que se danza en el “rito de las turas” durante los meses de mayo, septiembre y octubre.

GUARURA

Este instrumento pertenece a la categoría de los aerófonos de válvula. Se trata de una concha de caracol marino, cuyo ápice se suprime y el agujero se acondiciona de manera que sirva como embocadura del instrumento. En ésta, los labios del individuo encargado de sonarlo hacen las veces de válvula. Los sonidos de este aerófono son producidos por el impulso del aire en su interior; se modulan mediante la obturación de la abertura de la mencionada concha con la palma de la mano. La guarura es empleada por los mayordomos de las haciendas para llamar a la peonada; por los arrieros y carreteros para hacer señales y, muy especialmente, por ciertos campesinos de la población de San Miguel, Distrito Boconó, Estado Trujillo, durante la romería de los Pastores de San Miguel en honor del Niño Jesús, que comienza el

4 de enero y concluye con el atardecer del 7 de este mismo mes.

La guarura es un instrumento tradicional. Los indígenas lo usaron muy especialmente para señales de comunicación (prevenciones, ataques, retiradas) durante las invasiones conquistadoras según relatos de los cronistas.

CINCO Y MEDIO

Este cordófono es de regular tamaño. Posee cinco cuerdas que recorren íntegramente el mástil o mango y rematan en el puente, situado en las inmediaciones de la parte inferior de la

caja armónica, y otra cuerda adicional o de resonancia que parte de este punto y se detiene en la juntura del mango y la caja armónica, y que, mediante un clavija, sirve para normalizar el tono que adopten los cantores. El cinco y medio es utilizado en el Estado Falcón para acompañar, junto con otros instrumentos típicos, cantos de aguinaldos, velorios de angelito, velorios de cruz y otras fiestas tradicionales. En el Estado Lara se emplea este instrumento musical en “el tamunague”.

Entre los otros cordófonos que utiliza aún nuestra gente, podemos mencionar: el cuatro, el cuatro y medio, el tiple, la bandola, el arpa, el violín y otros.

Colaboración
Embajada de Venezuela
en Ecuador